

Piezas de puzle. Autismo, otra mirada ¹

Los padres de niños con autismo necesitan ingeniárselas para encontrar formas de comunicación alternativas al lenguaje porque, aunque el lenguaje esté presente, el uso del mismo es tan singular que no siempre permite la comunicación como estamos acostumbrados a entenderla.

Las personas con autismo nos imponen un ritmo diferente y nos avocan a observar, como nos apunta Óscar Fillola. Cuando la comunicación falla, cuando saber del otro requiere caminos alternativos, solo nos queda observar para intentar descifrar qué explica la singular manera de estar en el mundo de la persona con autismo.

La fotografía ha permitido a Óscar no solo desplegar su capacidad artística, sino también observar y capturar instantes que nos llevan a la reflexión y al deseo de imaginar qué mundo interno se esconde detrás de sus instantáneas.

A continuación, compartimos una entrevista del Equipo *eipea* a Óscar Fillola a raíz de la reciente publicación y exposición de su fotolibro *Piezas de Puzzle*, de la editorial Excellence.

1. En tu libro dices que se puede hablar de autismo de muchas y diferentes maneras y que tú has elegido observar. ¿Podrías desarrollar esta idea?

Una fotografía, manipulaciones aparte, suele ser una muestra de objetividad para la persona que la está viendo, coloreada en cierta manera por lo que intenta transmitir el fotógrafo. La observación es una parte fundamental en fotografía para poder decidir qué es lo que se va a mostrar, cómo se va a mostrar, desde qué punto de vista...

Yo no tengo capacidad para valorar tipos de conductas, no tengo autoridad para explicar científica-

mente qué piensa mi hijo. Lo que sí tengo es la experiencia de convivir con él, día a día, estos casi 20 años y aunque sigo sin saber qué piensa y cómo piensa, sí que puedo predecir, más o menos, cómo va a reaccionar. A fuerza de observar.

Su respuesta ante distintas situaciones es la que me lleva a pensar cuáles son los motivos que conducen a esa reacción. Ahí es donde fantaseo en el libro. Intento imaginar, con más o menos poesía, todo este proceso.

Todas las fotografías principales del libro son situaciones reales vividas, desde sentarse en el tejado del garaje por la ventana de su habitación a pelar la pintura de paredes, puertas, etc.

Como en el caso de la foto de coches de juguete alineados en el comedor, intento que esta manera de hacer se vea como algo natural. La fotografía siguiente son coches aparcados en un parking, todos en fila... Al fin y al cabo, está haciendo lo que ve en la calle, aunque a otra escala.



¹ Fotografías cedidas por el autor y realizadas por el Equipo *eipea* de la exposición que tuvo lugar en el auditorio de Can Cortès en Palau-solità i Plegamans, Barcelona, en diciembre del año 2019.





2. ¿En qué te ha ayudado este proyecto?

Ayuda en todos los sentidos. Un proyecto de este tipo, tan personal, tan íntimo, es una manera de sacar inquietudes de dentro. Es una manera de vaciar tensiones. En mi caso, la fotografía y la música son mis dos válvulas de escape principales. Llevo bastantes años entre cámaras y guitarras, como forma de expresión no

oral, intentando transmitir sensaciones a través de otro tipo de lenguaje.

“Piezas de Puzzle” me ayuda a que mis vecinos, mis amigos, las personas con las que convivo habitualmente puedan “normalizar” ciertas actitudes a las que no están acostumbrados. Intento que entiendan que, según qué situaciones, vistas desde otro punto de vista, no son tan extrañas.

El simple hecho de que este trabajo se exponga en tres o cuatro sitios más puede suponer que las personas que visiten la exposición tengan la curiosidad de saber de qué va todo esto del autismo.

Se trata de dar visibilidad, de que llegue a la gente. La información es importante para conseguir de alguna forma la inclusión y si la gente lo entiende se vuelve más tolerante.

3. En el proyecto escribes lo que piensas que piensa tu hijo y no dice. ¿Es algo de lo que podéis hablar?

Bueno, digamos que fantaseo con lo que puede pensar. No puedo saber a ciencia cierta qué puede estar pensando.

La comunicación oral entre nosotros es muy básica. Es bastante difícil que monte frases y en general se limita a decir palabras sueltas.

Sin embargo, con el tiempo encontramos otra serie de indicadores como su postura corporal, la expresión de su cara, si mira algo con interés o esconde la mirada, si se muestra confiado o no... detalles incluso como la temperatura de las manos.

4. ¿Qué le parecen a Iván el libro y la exposición?

Como decía antes, la comunicación es muy básica y nos tenemos que fiar de sensaciones.

Por una parte, la sensación de estar en el “escenario” la tiene asimilada. Con los años ha normalizado el hecho de ver a su hermana en un escenario como flautista y como actriz de teatro, a mí como guitarrista y en eventos fotográficos... Él mismo participaba cada año en la obra de teatro del colegio, con un gran trabajo de las educadoras.

Creo que entiende que se trata de ofrecer algo y que la gente, si le gusta, aplaude.

En la inauguración de la exposición fotográfica salió al frente, junto a su hermana y su madre, para agradecer los aplausos de los asistentes. Él sabía que estaba involucrado y que estábamos hablando de él. Y lo aceptaba. ●

